



Portada > Castilla y León

LA CONSTRUCTORA DEBE 80 M€ A SUS ACREEDORES

Un empresario de Parla arruinado por Tecprogesa se encadena ante los juzgados

Actualizado viernes 01/02/2008 08:21 (CET)

MIGUEL ÁNGEL VERGAZ

VALLADOLID.- **Pablo Sanchez-Valladares**, empresario de la construcción residente en la localidad madrileña de Parla, **se ató el pasado martes a un árbol** frente al edificio de los juzgados de ese municipio, con intención de empezar una **huelga de hambre**. Con ello quiso **denunciar la situación de ruina a la que le ha conducido la quiebra de la empresa vallisoletana Tecprogesa**, en la que se han detectado abundantes **indicios de fraude** y que ha dejado **a deber 80 millones de euros a un millar de acreedores**.

Sánchez-Valladares desistió de su actitud tras negociar con varios agentes de policía que se comprometieron a mediar para que fuera **recibido por el alcalde de la localidad**, el socialista Tomás Gómez Franco, una entrevista que, al final, pudo celebrarse ayer.

Sánchez-Valladares obedece al perfil de la mayoría de los empresarios perjudicados por la empresa vallisoletana, que presentó **procedimiento concursal** (suspensión de pagos) el pasado 3 de julio ante el Juzgado de Primera Instancia número 12 de Valladolid. Se trata de un autónomo a la cabeza de una empresa familiar.

Tras años de trabajar como encofrador por cuenta ajena, este hombre de 55 años quiso establecerse por su cuenta. Su empresa, **Estructuras Karmasa**, comenzó su andadura hace una par de años. Pero, ya en octubre de 2006, firmó, sin saberlo, su sentencia de muerte, al entrar en tratos comerciales con Tecprogesa.

El empresario contó a este periódico que, en principio, Tecprogesa parecía un buen cliente. «El primer trabajo y el único que al final me pagaron fue de unos 37.000 euros que fueron muy bienvenidos porque comenzaba la época dulce de la empresa, ya que en los primeros meses todos son pagos de constitución, adquisiciones y otros gastos».

En los meses siguientes, Karmasa estuvo implicada como empresa subcontrata por Tecprogesa en varios proyectos, sobre todo en Castilla y León. Así, intervino en la construcción del **Centro de Espiritualidad de Ávila y en viviendas en Soria y San Esteban de Gormaz**.

«En marzo de 2007 nos comunicaron que Tecprogesa renegociaba los pagarés de noviembre de 2006. No me preocupé, porque la falta temporal de liquidez puede ocurrirle a cualquier empresa», explicó Sanchez-Valladares.

Un mes después, **el rumor de que Tecprogesa había dejado de pagar se extendió por las pequeñas empresas de la construcción**, «pero los bancos seguían diciendo que se trataba de una empresa muy solvente».

Sánchez-Valladares reconoce que fue ingenuo. En diferentes momentos trató con los tres socios principales de Tecprogesa y los creyó a todos: «**Primero me dejé engañar por Santiago Ortega Francisco, que fue quien contactó conmigo**».

Cuando los **pagarés se fueron acumulando** sin convertirse en dinero, el empresario de Parla viajó a Valladolid y visitó la sede de Tecprogesa en Valladolid, en la calle Manuel Azaña de Parquesol. Allí se entrevistó con **el presidente, Jose Antonio Fernández Román**. «Había una gran actividad en la oficina y me dijo que estaban negociando para obtener líquido y pagar», recordó Sanchez-Valladares.

«Luego **supe por la prensa que se estaba apropiando de dinero**».

EL MUNDO tuvo acceso al informe de los administradores concursales designados por el juzgado y que descubrieron que, en los **meses anteriores a la quiebra, los gestores de Tecprogesa desviaron ocho millones de euros a sus cuentas particulares o a sociedades instrumentales** en donde ellos poseían intereses.

Fue el tercero de los socios de Tecprogesa, **Jesús Alaíz Vidal, quien, en mayo de 2007, comunicó a Sanchez-Valladares «que ya no quedaba un duro»**, relató el empresario de Parla. «Entonces me di cuenta de que **me debían más de medio millón de euros**», en concreto, **509.000 euros**.

En un intento por pagar a sus trabajadores y suministradores, Sanchez-Valladares ha hipotecado su casa, las de sus dos hijos y la de su consuegra y ahora no puede hacer frente a la misma, por las deudas que ha generado con los bancos. «Me exigen hasta un 29% de interés, cuando lo único que pido es un respiro para poder seguir trabajando y pagar lo que debo. Yo sólo tengo 800 euros y hay acreedores que me amenazan, pero prefiero morir de una paliza que estar parado en casa mirando a mi familia rota».

El acto frente los juzgados del pasado martes fue motivado por **«la desesperación» de su familia** que «ni siquiera se ha podido permitir unos Reyes dignos» para su nieta. Tras horas de permanecer atado frente los juzgados de la localidad, la Policía logró que desistiera con la promesa de ser recibido por el alcalde. La entrevista tuvo lugar y el regidor ha prometido mediar en lo posible ante Caja Madrid.

Portada > **Castilla y León**

 **elmundo.es**

© Mundinteractivos, S.A.

Dirección original de este artículo:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2008/02/01/castillayleon/1201850482.html>